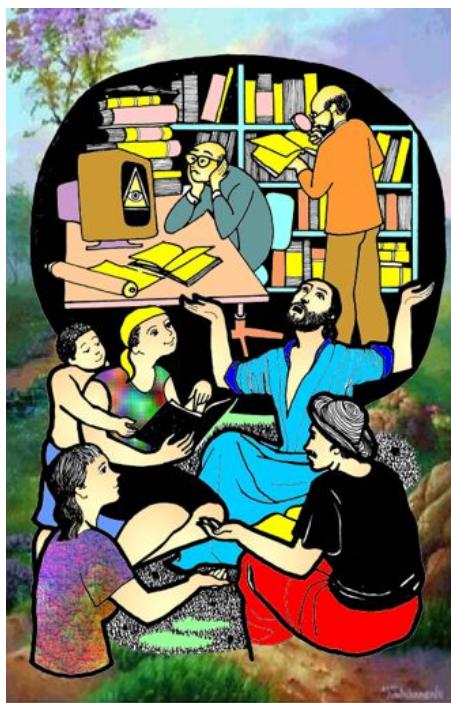


ORACIÓN



Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración en medio del tiempo ordinario nos permite acudir a la cita que el Espíritu nos hace para mantenernos en continua reconciliación y mantener viva la esperanza.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

DOMINGO XIV TIEMPO ORDINARIO Ciclo A

- **Canto meditativo:** “*Te adoramos, Cristo Jesús*”.
- **Salmo 144:** “*Tierra entera, canta tu gozo al Señor, aleluya*”.
- **1^a lectura:** Za 9,9-10.
- **Canto respuesta:** “*Aclama a Dios, tierra entera*”.
- **Reflexión:**

Las palabras de tu profeta, Señor, que anuncian tu llegada como rey justo, victorioso y humilde, rey de paz, despiertan en nosotros la alegría que nos permite sintonizar con tu propia alegría; esa alegría que te lleva a orar, a alabar y dar gracias al Padre.

En tu oración partes de tu misma vida: hay gente que no reconoce en tus obras y palabras el amor del Padre. Son los sabios y entendidos los que no comprenden. Pero la gente sencilla sí que se abre a tu salvación y la acoge llena de alegría. Esa es la fuente de tu oración y de tu alegría.

Hoy queremos unirnos también nosotros a tu oración, con la fuerza del Espíritu, para dar gracias al Padre por haber hecho participar de tu amor. Así es como hemos conocido el rostro del Padre y nos podemos sentir hijos tuyos.

Si podemos unirnos a tu oración hoy, es porque hemos acogido tu invitación a acudir a ti: “Venid a mi todos los que estáis cansados. Sí, Señor, para gozarnos de tu salvación, para resplandecer de alegría en medio de la tarea, necesitamos sentirnos acogidos por ti, curados en nuestros cansancios.

A esto venimos a la oración: a sentirnos acogidos por ti. Necesitamos sentirnos acogidos, para que la tarea que nos confías no sea una carga. Este encuentro contigo nos llenará siempre de frescura y nos hará fecundos. Necesitamos confiar en ti para curar nuestros estreses activistas. Este encuentro contigo nos humaniza, nos llena de agradecimiento y nos hace sentirnos perdonados.

En realidad, Señor, orar hoy entre tus manos al Padre es ser conscientes de tu amor predilecto por los pequeños, por los que no se apoyan en sus propios saberes o méritos, sino que se confían a tu amor. Ese amor que es la fuente de la elección de tu pueblo, el pueblo más pequeño.

Junto a ti, Señor, día a día, aprendemos a reconocerte en los que a los ojos de todos no son poderosos ni importantes, y a los que descubro sin embargo a la sombra de tus alas y queridos como la niña de tus ojos. Por eso, hoy nos gusta orar con el salmo que expresa la fuerza que tiene ante ti la debilidad: “Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros: no pretendo grandezas que superan mi capacidad, sino que acallo y modero mis deseos: como un niño en brazos de su madre, como un niño está en mis brazos mi deseo. ¡Espere Israel en el Señor ahora y por siempre!



- Evangelio:** Mt 11,25-30.
- Canto respuesta:** “Espera en el Señor”.

{Mientras se canta este canto, un joven enciende una vela. Además, del deseo de la luz, del deseo de Dios, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración.}

- Silencio.**
- Oración de súplica: Canto:** “Escuchanos”.

- Por la Iglesia, para que sea hogar que acoja a los pequeños, especialmente a los que se encuentran marginados y desamparados.
- Por todos los que seguimos al Señor para que reflejemos su rostro compasivo y misericordioso.
- Por los que sufren las exclusiones de la sociedad para que encuentren personas que los llenen de esperanza.
- Por todos los hombres de nuestra época, para que no se crean autosuficientes y encuentre el camino de la fe.

- Padre nuestro.**
- Oración conclusiva:**

Dios de todos los seres humanos,
cuando con sencillez de corazón
deseamos acoger tu amor,
poco a poco se enciende una llama
en lo recóndito de nuestra alma.
Puede que sea muy frágil,
pero arde siempre.

□ **Cantos para ir acabando la oración:**

- “*Bendecid al Padre*”.
- “*Magnificat*”.
- “*Escucha mi voz*”.

